

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

¡Por Dios y por la Patria!

Dos aristócratas y de cristianísimas familias, el joven Joaquín de Silva, no vacila ni teme renunciarlo todo por defender a Cristo y a su Iglesia. Se decreta la persecución en México; y Joaquín de Silva se dispone a toda propaganda y sacrificio. Al despedirse de sus padres para emprender el que había de ser su último viaje de propaganda, hacia Zamora, le había dicho resuelto a su madre, tan heroica en el sacrificio como su hijo ante la muerte:

—«Mira, mamá: es mejor que muramos antes de conseguir el triunfo, pues quizá el dinero, los honores... puedan envanecernos y desvirtuar nuestras intenciones rectas.»

Y añadía luego, imperturbable, decidido:

—«Mamá, le dices a Pepe (hermano distraído) que le espero en el cielo.»

Así emprendía su viaje de propaganda, en el que había de recoger la palma de los mártires el domingo día 12 de Septiembre último, a las dos de la tarde...

Para avalorar lo heroico de tal mártir, basta saber que el propio Romano Pontífice, la Santidad de Pío XI, contestando a la noticia y detalles de la vida y muerte del joven Joaquín de Silva, hablaba ya de su posible Beatificación.

He aquí algunos párrafos tomados por un pariente en primer grado del joven mártir Joaquín de Silva:

«...iban Joaquín y Melgarejo en el tren hacia Zamora para trabajar por la defensa religiosa. El general Zepeda, vestido de particular, se le juntó a Joaquín en Singundín, empezó a hablarle hipócritamente, diciéndole que era católico; y pasando de las palabras a las pruebas, le mostró unas medallas y un crucifijo, para así ganarse su confianza.

Pero al llegar a Zamora, le dijo:

—«Amigos, están ustedes perdidos; los tenemos presos.»

A lo que replicó Joaquín:

—«A mí, máteme o haga lo que quiera; pero a este joven, que tiene sólo diecisiete años, déjele usted libre.»

El jovencito Melgarejo intervino rápido, diciendo:

—«No, Joaquín; yo quiero morir contigo.»

Se afirma que el citado general puso un telegrama a Calles participándole la captura de estos dos jóvenes, y si quería que los remitiera a Méjico o los

fusilaba. Calles contestó con esta laconica palabra: «Fusílelos.» Luego que los bajaron del tren, en Zamora, los llevaron al cuartel, y de allí al Panteón donde los iban a fusilar. Los soldados que los custodiaban les dijeron que tiraran los rosarios, pues iban rezando en alta voz por el camino; pero Joaquín respondió enérgico:

—«Mientras yo tenga vida, nadie podrá quitarme el rosario; por lo que tuvieron que dejarle que continuara.

Cuando llegaron al Panteón y les formaron cuadro al querer vendar los ojos a Joaquín, les dijo:

—«No me venden, porque no soy un criminal! Yo mismo les daré la señal para disparar. Cuando diga: ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la virgen de Guadalupe! entonces pueden tirar.»

Primero les dirigió un discurso muy conmovedor, diciéndoles que los perdonaba y que iba a morir por Dios y por su patria. Varios se conmovieron y uno de los soldados que formaban el cuadro, vencido por la emoción, aventó el rifle, y dijo:

—«Yo no tiro, patroncito; yo pienso como usted; yo soy católico.»

Eso le valió ser inmediatamente preso y fusilado al día siguiente.

Después dijo Joaquín a su compañero:

—«Quítate el sombrero, porque vamos a comparecer delante de Dios.»

Y luego, volviéndose a los soldados, gritó:

—«Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!»

La descarga se oyó y su cuerpo cayó inerte acibillado a balazos.

Al ver esto el joven Melgarejo, cayó desmayado; y estando en tierra sin conocimiento, fué asesinado.

Gentes buenas que presenciaron el suceso los cubrieron de flores y se disputaban un pedacito de vestido de los mártires. Las rosas blancas que les pusieron en las manos, dicen que al día siguiente, a las 24 horas, estaban frescas como acabadas de cortar. Hubo muchos interesados en proporcionarles cajas blancas, gabetas y flores en abundancia, y tienen proyectado levantarles un monumento. Cuidemos nosotros de levantarles otro monumento, uno interior de admiración en nuestras almas y otro exterior, de imitación a fin de saber resistir y pisotear el respeto humano, cuando quiera oponerse al fiel cumplimiento de la voluntad de Dios.

(Del valiente semanario «San Sebastián» de Vinaroz.)

POR LA MORALIDAD

Gobernadores que honran su cargo

Juzgamos ser de excepcional ejemplaridad el bando que el Gobernador de Tarragona publicó a principios de Enero próximo pasado sobre los peligros que ofrece el cine para la educación de los niños. No siéndonos posible reproducirlo íntegro, nos complacemos en dar a conocer los siguientes párrafos, que debieran ser estampados en todas las publicaciones españolas:

«Junta Provincial de Protección a la Infancia.—A los padres, tutores y Empresas cinematográficas.

El cinematógrafo, para la tierna infancia, tanto en su aspecto físico como moral, es generalmente veneno que la marchita y carcoma que la destruye. La prensa periódica, con plausible unanimidad, ha llevado a cabo una atinada y oportuna campaña para atajar las causas productoras de la desmoralización de la infancia.

Nada, empero, se logrará si no coopera a esta sana corriente, a esta obligación cruzada, un elemento importantísimo, esencial, necesario: El padre de familia. En virtud de Real Orden de fecha 27 de noviembre de 1912, reproducida el 3 de enero de 1914, reglamentando las exhibiciones cinematográficas en los espectáculos públicos, está prohibida la asistencia a ellos de los menores de diez años que no vayan acompañados de sus padres, tutores o encargados.

Si estos elementos, apreciando el valor que para la sociedad tienen ciertas exhibiciones del cinematógrafo, tomaran las naturales precauciones, no llevando a los menores cuando el espectáculo pudiera despertar sentimientos insanos y perturbadores, algo y aún bastante se evitaría. Las empresas de espectáculos deberían obrar con más cautela, puesto que la degradación, la perdición de un niño, vale mucho más que unas miserables entradas. Deben, por otra parte, obrar los padres y tutores con mayor entereza y energía. Son preferibles las lágrimas de disgusto o descontento del menor que se ve contrariado porque no se le lleva al cine, que las muy amargas que puede derramar un padre de familia ante el hecho afrentoso o punible que puede cometer su hijo.

En los celosos «Tribunales Tutelares para Niños», es elemento básico, la libertad vigilada, la represión pater-

nal. Esa es la misión sagrada, indeclinable, que se debe imponer todo buen padre de familia: Vigilar, vigilar siempre al hijo de sus amores. Mientras se organiza el «Cinematógrafo infantil», precisa que todos los elementos sociales ejerzamos la mayor vigilancia, evitando a los menores las visiones trágicas, terroríficas, perturbadoras.

Dispuesto a tomar medidas de rigor, he considerado oportuno llamar la atención preferente de autoridades a mis órdenes, empresas, padres, tutores, etc., para que, fijándose en los vuelos que, desgraciadamente, toma la delincuencia e incultura infantil, laboren enérgicamente por su evitación, y así purificaremos las futuras generaciones que han de hacer de España una nación culta, fuerte, gloriosa y progresiva.

Tarragona, 3 de Enero de 1927.—El Gobernador Presidente, Maximiliano Soler.»

Copiamos de diferentes periódicos:

«El Gobernador de Córdoba ha dado órdenes terminantes para proceder a la inmediata recogida de libros obscenos en todos los quioscos, puestos de periódicos y librerías, imponiendo la multa de 50 pesetas a los que se dediquen a la venta de publicaciones pornográficas. Al propio tiempo enviará un ejemplar de las obras recogidas al fiscal de S. M. por el aspecto delictivo que la venta y difusión de estas obras pueden tener para la moral pública.»

«El Gobernador civil pidió al representante de la Sociedad de Autores un libreto de la zarzuela «Las mujeres de Lacuesta» cuya representación había sido anunciada para hoy en los carteles de uno de los teatros de Palma de Mallorca.

Después de leído el libreto, el Gobernador civil dirigió un oficio al empresario del teatro, prohibiéndole la representación de la zarzuela por considerarla atentatoria a la sana moral.»

El Gobernador civil de Logroño ha ordenado lo siguiente:

«...Por lo que respecta a la asistencia a los bailes, me propongo conseguir que no concurren menores, a las que se prohibirá la entrada, tanto en los Salones públicos, como en los llamados de Sociedad. Doy órdenes terminantes para que esto se cumpla, y he de imponer multas a los padres de las jóvenes menores que concurren a estas diversiones, si alguna consiguiera entrar en los salones.»

El Gobernador de Barcelona impuso 1.000 pesetas de multa a cada uno de los cinco editores de novelas pornográficas.

No hay que decir que al leer y copiar tan bellas cosas, aplaudimos calurosamente y felicitamos... cordialísimamente.

El soviétismo ruso juzgado gráficamente por el pueblo

Varias curiosas anécdotas, de cuya autenticidad y espontaneidad no cabe dudar, dan una muy exacta idea de lo que es en realidad para los obreros el bolchevismo ruso.

Un pobre campesino que había logrado fugarse de la región del Cáucaso donde habitaba, dijo dando razón de su huida.

«Antes el Zar plantaba su bandera

sobre el techo de nuestras pobres cabañas, pero el Soviet planta la suya aun dentro de las alcobas de nuestros dormitorios». Si el tal campesino hubiera nacido en los campos de Castilla hubiera tal vez dicho que al Soviet se lo encontraba aun en la sopa. Ello es un botón de muestra de la libertad de que goza el proletario ruso.

Otra anécdota un poco más gráfica todavía: A un sencillo obrero le preguntaron: ¿Qué tal os va con el nuevo régimen soviético? Pues sencillamente antes los de arriba nos decían «asnos»; ahora nos llaman «compañeros, compañeros» pero cabalgan sobre nosotros como sobre borriecos.

Más gráfica, si cabe, y sobre todo más trágica, es la que sigue: Trotsky acababa de pronunciar un discurso a los obreros de Kiow y concedió luego la palabra a los que tuvieran que oponer algún reparo a los conceptos emitidos en su discurso. Uno solamente de los oyentes tuvo suficiente audacia y sinceridad para aceptar el ofrecimiento: un tal Efinoff.

Con un bastón en la mano subió a la tribuna y dijo en medio de una gran expectación; «Comaradas, ¿veis este bastón? Pues el os va a contar la historia de la revolución, rusa: antes de la revolución el país estaba gobernado por aristócratas, que veis aquí representadas por el puño de este bastón, el hierro que le sirve de contera representa a la parte más baja que había entonces en el país, a saber: los criminales; la madera que está en medio sois vosotros, los obreros y los campesinos.

Se calló un instante, volvió el bastón cabeza a bajo y prosiguió: Ya está echa la revolución, camaradas: los aristócratas están ahora en la parte baja; los criminales están arriba en lugar de aquellos... y vosotros seguís exactamente en medio como antes. Y se bajó de la tribuna en medio de la más profunda sensación y asombro de todos».

Pero dicen las historias que cantando las verdades se pierden las amistades, y aun a veces la vida. Así le sucedió al pobre obrero Efinoff, que a la semana siguiente era pasado por las armas en castigo de la libertad, que se había tomado con la libérrima república del proletariado soviético.

Ridiculeces del Protestantismo

Un zapatero a un Pastor.—Declamaba un protestante contra las imágenes de los santos, alegando textos del Antiguo Testamento, que las prohíben, según él así lo interpretaba.

Hallábase allí un zapatero de viejo, que había oído el «acomodo» del Pastor, y le contestó: Si tiene usted tanta devoción al Antiguo Testamento, que quiere que obligue a los cristianos lo que se mandó sólo a los judíos, ¿por qué no guarda la fiesta del sábado en vez de la del domingo? ¿Por qué no se aplica usted la ley que tenían de no comer carne de puerco? Por cierto que tan aficionado es usted a morcillas y jamones como al vinillo... ¿eh, «Pater vivis»?

Calló el Pastor y todos los del corro lo echaron en risotadas.

¿LUZ O TINIEBLAS?

Un aristócrata joven católico a su manera, dirigiéndose al teatro en un viernes de cuaresma, topa con sabio mentor, y oye de él tales calendas: «¡De día tal vez ayunas, y de noche te deleitas! ¿Con que esta noche también has de hacer al mundo ofrenda? ¿Pretendes hoy encender ante Dios y el mundo velas? ¡Tú mundano, a Dios no sirves... el mundo, el mundo es tu despota! No, tú no sirves a entrambos, pues sólo al mundo contentas. Das a Dios sobras del mundo... ¡Dios a su vez las desdeña! Es inútil que una parte de tu corazón ofrezcas al que lo hizo todo entero, y de todo exige entrega. ¡Sigue esclavo vil del siglo! ¡besa abyecto, sus cadenas! ¡Adora, imbécil, el látigo y el estigma que te afrentan!... No habrá pacto ni concordia de la luz con las tinieblas.

El joven reflexionó con tan terribles sentencias, y ante su mentor anciano propuso eficaz enmienda, tornando alegre a su casa con muy distintas ideas. Tal vez salvó así la vida; pues, por ignota imprudencia, ardió esa noche el teatro como un haz de árida leña.

A TI

Recibí tu última novela que leí con la prevención que acostumbro a leer *todo* lo tuyo, que tienes empeño en mandarme, desde que tú, con las habilidades de tu pluma, emprendiste rumbo distinto del mío.

¡Vaya por Dios! Sigues impenitente, cada vez más entregado al «negocio del diablo» en la perdición de las almas. ¡Y cómo desperdicias esas hermosas dotes que Dios te otorgó para que con ellas hicieses mucho bien, y cómo has olvidado aquellos consejos de tu cristianísima madre!

Ya sé que prosperas en honores y riquezas, que los editores *esos* te buscan, que la prensa, profesional del escándalo te bombea, llamándote fecundo literato, ilustre, etc., etc. Estás, en fin, gozando del *día del hombre*; el mundo, el demonio y la carne a quienes sirves colman tus deseos de gloria efímera, pero ¡ay de tí, si no te enmiendas, cuando te llegue el *día de Dios*, el día de ser juzgado!... Quieras que no quieras.

Leí tu novela, que me causó la misma triste impresión que las otras: sicalíptica, blasfema... Después de leída, por deber de periodista católico, la quemé. ¡Pido a Dios que no sea ese tu fin, el fuego eterno que el Supremo Jefe tiene reservado a los escandalosos, a los rebeldes!

Acuérdate de cuando estudiábamos juntos. Acuérdate de aquellas lecciones de «Religión y Moral». «¡Ay de aquel por quien viniere el escándalo, más le valiera que poniéndole una piedra de molino al cuello lo arrojasen al mar!»

Mira, mi querido y compadecido amigo, al mismo tiempo que recibí tu obra-pecado, llegaba a mis manos «El Iris de Paz», magnífica revista madrileña que tu debieras leer siempre. Como sé que no la lees *ni te interesa*, voy a copiarte unos párrafos de ella, triste coincidencia, con la misma fecha que tu envío.

Entérate, que te alude muy directamente. Entérate y medita luego con esa clara inteligencia que Dios te ha dado y que no la quieres emplear en su santo servicio, pretendiendo hacer inútil en muchas almas el beneficio de la Redención.

Por mi parte, ni una palabra más.

«El hombre tiene *dos vidas*: la *vida del cuerpo* y la *vida del alma*; y si es *asesino* el que injusta y violentamente arranca al hombre la vida material, *asesino* es también el que le arrebató la vida espiritual con la *complicidad del escándalo*.

Pues en esta obra del escándalo, que ha hecho del mundo un inmenso cementerio de cadáveres morales, ¿quienes son los asesinos? ¿Cuáles son las armas? ¿Cuántas son las víctimas? Tres interrogantes que hacemos descender del Tribunal de la razón para depurar las responsabilidades en *este crimen de sangre*, oculto y universal, que llamamos el *asesinato de las almas*...

Pero ¿puede tener el escándalo *carácter de asesinato* espiritual? Porque si el hombre muere en el alma, muere como suicida, y no en fuerza de un homicidio ajeno; ya que muere libremente por la depravación de la voluntad, la cual es siempre en sus actos internos *incoercible, independiente y soberano*. Y siendo esto así, ¿puede haber asesinos de la voluntad y, por lo mismo, del alma?

Es cierto que nadie puede entrar, fuera de Dios, en el santuario de nuestro albedrío para imponer decisiones y marcar indeclinablemente las rutas de

la libertad; y en este sentido, si el alma muere por el pecado, ella es sustancialmente la *responsable de su muerte*.

Pero ¿no es verdad que el escándalo pervierte la inteligencia, y debilita la voluntad, y solicita el corazón? ¿No es verdad que el escándalo, envolviendo al alma en una atmósfera de incredulidad y de indiferencia religiosa y matando en ella los impulsos de la virtud y los terrores de ultratumba, la pone muchas veces en peligros y ocasiones que dan como resultado, en la vida de la gracia, esas *bajas del pecado* que pueden ser en un momento las *bajas de la eternidad*?

Pues esos que siembran en las inteligencias el *error*, y en las voluntades la *perversidad*, y en los corazones la *corrupción*, y en los ideales el *escepticismo*, y en las relaciones sociales el *odio* y la *venganza*... esos son los *asesinos de la vida moral*...

¿Y las armas de este *crimen de lesa conciencia*? Muchas, rápidas, certeras, estruendosas, calladas, invisibles a veces, emponzoñadas siempre.

Porque si el arma del escándalo pueden ser las *palabras* ¿quién puede calcular el torrente de palabras que se desborda en todo momento sobre la sociedad y se rompe en las almas en salpicaduras de licencia, de seducción, de mentira, de soborno, de murmuración y de calumnia?... Y si el arma del escándalo pueden ser los *escritos* ¿quién puede hacer el índice general de esas *bibliotecas de Satanás*, donde colaboran escritores y artistas que tienen la *conciencia a sueldo*, y que lanzan diariamente sobre el mundo millones de revistas y de periódicos que llevan en sus noticias e ilustraciones el *veneno de víbora* o la *chispa de la conflagración*...? Y si el arma del escándalo pueden ser los *ejemplos*, que son siempre la oratoria de más honda persuasión y arrastre, ¿cuándo como hoy la *conspiración de los malos ejemplos* ha tomado por asalto las calles y las plazas, los teatros

y los salones, los hogares y los templos...?

Pues si tantas son las armas del escándalo, casi huelga decir que son incontables las víctimas que agonizan en el campo de la derrota moral.

¡Ah! Si el odio a Jesucristo, *personificado en Herodes*, desarrolló en los hogares de Judea una espantosa tragedia que tiene por nombre en la historia la *matanza de los Inocentes*, ese mismo odio, siempre antiguo y siempre nuevo, encarnado al través de las edades en los *profesionales del escándalo*, produce todos los días en este hogar internacional de la Iglesia Católica otra mortandad igualmente responsable y bárbara que bien podemos llamar plásticamente la *matanza de las almas*... ¡de las almas inocentes!

Y si el escándalo cae sobre la sociedad, y al caer, *contagia* como una *epidemia*, y se *propaga* como un *incendio*, y se *extiende* en progresión como las *ondas circulares* de un lago cuando se lanza una piedra sobre la superficie de las aguas, ¿quién alcanzará a sospechar la fecundidad destructora que puede tener en medio del mundo la semilla de un mal *consejo*, de una *palabra imprudente*, de una *risa sarcástica*, de una *omisión* calculada, de un *libro*, de una *novela*, de una *postal*, de un *cuadro*, que con sus escenas de liviandad levantan en el corazón la llama de las pasiones?

Es cierto que se olvida muchas veces la obra de estas consecuencias; pero cuando llegue la hora de la liquidación final; cuando el hombre caiga temblando como un reo en el tribunal de Dios, y vea pasar delante de su conciencia como una espantosa *película* el proceso de su vida oculta y de sus responsabilidades olvidadas; cuando la sangre de tantas víctimas, desde los surcos de la vida por donde *corre manchada*, o desde los abismos del infierno donde brilla *estancada* como un *inmenso cuajarón* infecundo y maldito, levante el clamor de la venganza como la sangre de Abel,

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(4)

El sudor de San José

—Pues te has equivocado de medio a medio. No te he llamado para pedirte cuentas de porqué pides tanto. Te llamo para reconvirtarte porque te has valido de tu Esposa para pedir, como si por ti mismo no merecieras. Una de las mejores cosas que escribió cuando estaba en el mundo Bernardo el de Claraval, es que Yo no solamente amo a los que me aman, como se dice en los Proverbios, sino que «sirvo a los que me sirven». Y tú, José, me has servido como ningún otro mortal, a excepción de tu Esposa, que me ha servido en toda la Creación. Figúrate mis deseos de pagarte, desahogando de esa manera la infinita gratitud que hay en mi pecho. ¿Sabes tú, criatura, lo que son todavía gratitudes de Dios? Yo te debo por de pronto la Encarnación de mi Verbo, con todas sus inefables consecuencias.

—Señor, yo era vuestro esclavo, y nada más. Lo que hubo en la Encarnación fué todo de mi Esposa.

—Pero tú respetaste, dejándolas para mí, sus entrañas virginales, que eran tuyas: entrañas que yo había menester con toda su integridad en ellas a mi Hijo de un modo nuevo. Mi Cristo es, pues, tan tuyo como en Ella misma.

—Así será, Señor, pues que Vos lo decís; pero en el Cristo no hay nada mío. Fué una vara de nardos que floreció en mi jardín; una macolla de trigo que nació hermosa, y pujante, y fecunda en mi heredad, sin yo sembrarla. Mío, por sólo la razón de que nació en lo mío; yo no le pude dar nada, sin embargo. Dios, como sustancia vuestra en la eternidad engendrado, se hizo hombre en el tiempo con sólo la sustancia de su Madre. Insisto en que yo nada puse en él.

—Pusiste, y mucho. Pusiste tu sudor. Tu sudor que se hizo pan. Pan que se fué trocando en su sustancia por el espacio de treinta años. Sustancia de su carne crucificada, sustancia de su sangre redentora... metal,

por así decirlo, con que El acuñó la moneda del universal rescate. La sangre, por consiguiente, de mi Cristo;

«Terra, pentus astra, mundum
Quo lavantur flumine»;

ese bautismo eficaz, que ha bautizado la tierra, el mar, los astros, todo el mundo, antes, de ser de mi Cristo, ha sido sangre tuya... ¡Todo lo que el Cristo pueda de por sí, lo puedes tú en El!

—Pues muchas gracias, Señor, por tanta y tanta misericordia.

—No hay tal misericordia. Aquí no hay más que justicia.

IV

Y desde entonces el Santo carpintero se ha resuelto le tal modo a pedir, que no sale, ni de día ni de noche, de la sala de audiencia del Señor, diciendo cuando alguno le advierte que ya pide demasiado:

—Me lo ha dicho el Padre Eterno aludiendo al Jesucristo de mi amor: todo lo puedo en El.

Juan F. Muñoz Pabón

y en medio de las sombras, *el ojo de Satanás*, ancho, rojo, fosforescente, se clave como un puñal de fuego en las entrañas de la presa, y pida a Dios la justicia de la causa y con la justicia la condenación..., entonces será el día de las sorpresas, cuando sobre el cadáver de la víctima palpitante resonará, como una *acusación de fiscal y sentencia de juez*, aquel interrogante lanzado contra el primer asesino del mundo: *¡Cain, Cain...! ¿Qué has hecho de tu hermano...?*

Juan Echevarría, C. M. F.

Profesión de fé de un gran sabio

Soy católico, católico a machamartillo, como mis padres y abuelos, y como toda la España histórica, fértil en Santos, héroes y sabios, bastante más que la España moderna. Soy católico, apostólico, romano, sin mutilaciones ni subterfugios, sin hacer concesión alguna a la impiedad ni a la heterodoxia en cualquier forma que se presente, ni rehuir ninguna de las lógicas consecuencias de la fe que profeso; pero muy ajeno, a la vez, de pretender convertir en dogmas las opiniones filosóficas de este o el otro doctor particular, por respetable que sea en la Iglesia.

M. Menéndez y Pelayo

Regalad vuestro periódico

He aquí una limosna excelente. Dad pan y dinero, sí, con espíritu cristiano; pero dad también después de leído vuestro periódico bueno y haréis una obra de mucho mérito.

Ofrecedle al pobre que mendiga, al

bracero que no puede costearlo, al jefe de taller, al barbero, al fondista, al tendero, a la planchadora, a la lavandera, a cuantos no tienen el pensamiento de leerlo, y aceptarán, sin embargo su lectura al proponerle vosotros.

Dad el buen periódico. Echadlo bajo esta puerta, en ese zaguán, en aquel buzón. Alguien allí lo hallará y quizás lo lea. Si, después de leído el periódico malo, se pone uno a leer el nuestro, las influencias deletéreas del primero serán a lo menos atenuadas por la lectura del segundo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. G. P.—Armeses.—Pagó fin Febrero 1927.

De D. Alejandro Jiménez, de Madrid, hemos recibido 2 ptas. por G. P.

y de Llanes 12. Esperamos aclaraciones de estos dos giros.

Sra. D^a S. S.—La Barrera de Grado.—Pagó 1927.

Sr. D. L. F. R.—Mieres.—Pagó 1927.

DONATIVOS

D. F. P., Gijón, 4 ptas.

D.^a Emilia García, 2 id.

De los niños del Colegio de doña Adelaida Prieto, 5 ptas. También estos simpáticos colegiales se acuerdan con frecuencia de favorecer a «su periódico». Recibimos con ello gran consuelo, muy necesario en los días de prueba que atravesamos para nuestra propaganda.

Nuestra historieta del número anterior, titulada «El Diablo en la Iglesia», que por habérsenos remitido sin firma pusimos una X, tenemos el gusto de manifestar que es de D. Pedro Brazales, director de «La Madre Parroquia», en Madrid, como así nos lo ha manifestado en carta dicho señor.



LA SEÑORA

D.^a MODESTA DIAZ ARMENGOL

FALLECIÓ EN GIJÓN EL 16 DE MARZO DE 1927

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su director espiritual R. P. González; sus desconsoladas hermanas doña María y doña Hilaria Díaz Armengol, viuda de Luis; sobrinos don Rafael, don Francisco, doña Maruja, doña Rosa, doña Mercedes y don Bonifacio Luis Díaz; hija política doña Felisa D. Monasterio y demás familia, suplican a los piadosos lectores de RELIGIÓN Y PATRIA, encomienden a Dios en sus oraciones el alma de la finada, de actividad católica muy ejemplar.

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. San Bernardo, 143 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FABRICAS

Bidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

Acebal, Rato y Comp.^a

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJÓN —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Mídase en las tiendas de comestibles.

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 185 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACION MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)

GIJÓN

Juicios críticos de obras teatrales

BAJO SU ASPECTO MORAL

(CONVIENEN PARA NO SER SORPRENDIDOS)

DIEZ AÑOS DE CRÍTICA TEATRAL (1907—1916)

POR P. CABALLERO

Precio: dos pesetas.

Los pedidos al Apostolado de la Prensa. San Bernardo, 7.—Madrid.

Hojas de Información Teatral

Comprende hasta ahora 292 obras teatrales. (Precio del ejemplar, 0,10 de peseta).

Pídanse al Sr. Administrador de «La Acción Católica».

San Bartolomé, 3, pral.—Valencia.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cuarenta y nueve años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63. — GIJÓN